

## Economía vasca



Edificio Barco del Parque Tecnológico de Bizkaia, en Zamudio, que representa la colaboración y la búsqueda de la excelencia. / F. D.A.

El Gobierno vasco y las principales empresas tractoras se lanzan a la búsqueda de ideas y personas para modernizar y acelerar el tejido industrial

## A la caza y captura del talento

V. GÓMEZ / A. ZUGADI, Bilbao  
Enlazar, conectar, unir, fidelizar y finalmente sumar. Todo eso significa el verbo inglés *bind* y es lo que persigue el programa BIND 4.0, atraer a Euskadi proyectos relacionados con Internet de las cosas (IoT), Big Data, inteligencia artificial, visión artificial, robótica, ciberseguridad y biociencias o técnicas de alimentación, entre otras nuevas disciplinas. El objetivo es acelerar la transición del tejido industrial a las nuevas tecnologías con las que ya se manejan los más competitivos y garantizar así empleos de calidad y supervivencia empresarial.

Las 57 empresas tractoras que participan en esta plataforma de innovación de industria

inteligente, entre las que se encuentran Mercedes-Benz, Siemens Gamesa, Faes Farma, Coca-Cola, European Partners o Unilever, no han dudado ni un segundo en mantener el objetivo de digitalizar sus negocios, pese a la pandemia, para 2021. En la quinta edición del programa han seleccionado a 72 startups como finalistas para sumárselas a sus proyectos y meter una marcha más en ese objetivo.

Saben que el talento y las buenas ideas son la clave para sobrevivir y hacerlo en las mejores condiciones y que pese al frenazo del coronavirus y de la crisis sanitaria y económica que ha sobrevenido a la expansión del virus, hay que seguir en movimiento para no quedarse atrás.

Será este próximo mes de enero cuando se den a conocer los participantes de esta iniciativa público-privada del Departamento de Desarrollo Económico, Sostenibilidad y Medio Ambiente, a través del grupo SPRI y su plataforma Up Euskadi.

Las empresas finalistas de la quinta edición de BIND 4.0 proceden de 17 países diferentes. 20 de las startups que se han presentado son de Euskadi y otras 20 del resto de España—catalanas, gallegas, murcianas y madrileñas—, y otras 32 son internacionales, —10 proceden de Alemania, y el resto de Reino Unido, Italia y Canadá—.

En Euskadi, la colaboración público-privada sigue un modelo avanzado que está dando bue-

El fin es acelerar la transición de la industria a las nuevas tecnologías

72 startups son finalistas de la quinta edición del programa BIND 4.0.

aragan@confebask.

nos resultados en todo lo relacionado con la transferencia tecnológica y del conocimiento. Los *cluster*, que empezaron como plataformas sectoriales han acabado por convertirse en entidades colaborativas y permeables para que los desarrollos de todo tipo que consiguen, gracias en parte al acceso a financiación pública, llegue a los emprendedores más pequeños y a las pymes. "No sería posible de otra manera", asegura la consejera de Desarrollo Económico e Infraestructuras del Gobierno vasco, Arantxa Tapia, a EL PAÍS.

La plataforma de innovación abierta de industria inteligente, BIND 4.0, fue galardonada con el principal premio en la XIV edición de los Premios Europeos a la Promoción Empresarial, organizados por La Dirección General de Mercado Interior, Industria, Emprendimiento y PYME de la Comisión Europea, en la categoría de mejora del entorno empresarial. El galardón fue anunciado el pasado 16 de noviembre en la Asamblea Anual de PYMEs en Berlín y reconoce las políticas locales, regionales y nacionales de fomento del emprendimiento.

BIND no es la única apuesta. Va insertado en una red de iniciativas que van a tener que luchar de lleno contra el desempleo, los cierres empresariales en muchos sectores y las cicatrices que está dejando en otros, como la automoción, o la aeronáutica, sin olvidarse de la hostelería y todo el relacionado con el turismo, que, desde el final de ETA, no paraba de crecer.

El Gobierno vasco va a impulsar una ventanilla única para el sistema vasco de emprendimiento con ofertas específicas para los jóvenes, en coordinación con la Universidad y los centros de FP. Los jóvenes, por segunda crisis consecutiva, son los que más están sufriendo sus consecuencias. Las empresas vascas deberían tomar nota y acudir a los centros de formación profesional y universitaria a seleccionar talento y conocimiento.

No es el único déficit. Muchos empresarios coinciden en que deben plantearse avanzar en alianzas que les den tamaño sin olvidarse de invertir en I+D.

PRESIDENTE DE CONFEBASK / EDUARDO ZUBIAURRE

## Resistir en tiempos de pandemia

De momento, los datos de esta última parte del año indican que el paro en Euskadi se contiene, y que las empresas tratan de resistir como mejor pueden el enorme boquete abierto por la pandemia. Pero no podemos olvidar que eso es consecuencia de dos medidas. De una parte, los ERTE de suspensión por fuerza mayor que, en Euskadi, afectan a unos treinta mil trabajadores; y que no cuentan como parados. Y de otra, la línea de avales a las empresas, vía ICO o Elkargi, que han aportado liquidez evitando quiebras y cierres. Otra cosa será cuando haya que empezar a devolverlos.

Pero no adelantemos acontecimientos. Hoy por hoy, lo importante es, precisamente, resistir, una tarea nada fácil. A la complicada situación de la hostelería y el turismo, se suma en Euskadi un com-

portamiento no homogéneo de la industria. Vemos una evolución distinta, pero especialmente complicada, en áreas de vanguardia como la aeronáutica, la máquina herramienta o el sector relacionado con el petróleo. Por el contrario, la automoción vuelve a tirar con fuerza, como las biociencias o la energía verde.

Es muy difícil hacer predicciones cuando vivimos rodeados de una espesa niebla que retrasa nuestras decisiones de inversión y de compra. Eso sólo cambiará cuando la pandemia quede controlada definitivamente, con la llegada de las vacunas. Pero, hasta entonces es más necesario que nunca planificar una reactivación de los sectores más afectados.

En Euskadi ya tenemos la experiencia de haber superado situaciones especialmente complicadas, luego nada indica

que no podamos hacerlo otra vez siempre que tomemos las decisiones correctas y sepamos aprovechar la ingente ayuda que va a llegar de Europa, una novedad respecto a crisis recientes.

Ahí está la clave. Primero, y en las actuales circunstancias de incertidumbre total, se trata de mantener en pie el mayor número de empresas y empleos. Una vez superado lo peor, debemos promover medidas que ayuden a reactivar empresas y sectores solventes fuertemente golpeados por la pandemia. E, inmediatamente después, tenemos que saber aprovechar las ayudas europeas para favorecer una profunda transformación de nuestro tejido productivo hacia actividades de futuro y garantizar así nuestro particular modelo de bienestar social en Euskadi, hoy a la cabeza de los países

más desarrollados del mundo. Ésa es precisamente la base de la propuesta que, hace ya meses, planteó Confebask en los foros institucionales. La necesidad de, primero, resistir y reactivar para, seguidamente, promover el desarrollo de una economía vasca internacionalizada, innovadora, digital y triplemente sostenible: económica, social y medioambientalmente. Y algo se está haciendo ya en Euskadi. Iniciativas en torno al hidrógeno verde están moviendo a un relevante número de empresas con importantes planes de inversión previstos. No son los únicos casos. En Confebask estamos trabajando intensamente para que la recepción de las subvenciones europeas nos permitan dar un gran salto competitivo.

Ése es el gran reto. Un proyecto transformador de país que, además, nos va a exigir acuerdos amplios y transversales entre todos los agentes sociales e institucionales.

En Confebask siempre hemos estado dispuestos al diálogo constructivo. Hoy, si cabe, más que nunca: que cuenten con nosotros desde el minuto uno.